

## CON MI PERISCOPIO

### PARAGUAY Y BOLIVIA

Aún no se ha solucionado el conflicto entre Bolivia y el Paraguay ni puede decirse que hay paz estable en el Sur, cuyos problemas cada vez se complican más de acuerdo con nuestras observaciones diarias. El Sur es un continente que presagia la gran catástrofe que ha de transformar el orden de cosas y en la cual por ley natural varias entidades habrán de desaparecer absorbidas por la fuerza de las más poderosas. Las cuentas pendientes desde la guerra del Pacífico, funesta para los intereses de algunos países aún no se han saldado y están cobrando interés. Prueba de ello es la importancia que tiene el inminente conflicto entre los dos países que comentamos: Bolivia y el Paraguay, que pueden ser el ánodo y el cátodo de la hecatombe. Para ilustrar nuestra tesis apelaremos a una breve exposición sobre ambas naciones suramericanas.

Bolivia, que es la tercera en extensión entre las repúblicas de la América del Sur, se ha transformado por completo en el curso de los últimos años, a pesar de estar embotellada y de no tener la ansiada salida al mar que multiplicaría por hoy su importancia. Con una área de 708.195 millas cuadradas de territorio y una población flotante de 1,599.000 habitantes (dato de 1926), se presenta como una entidad internacional interesante. Sus exportaciones principales consisten en estaño, caucho, plata, plomo, cobre, bismuto y cacao y en 1926, que es el dato más reciente que tenemos a la vista alcanzaron la suma de 41,725,000 de dólares. En las importaciones principales que son tejidos, productos alimenticios, maquinaria, productos de hierro y acero, para el mismo período hay un total de 24,148.000 de dólares. Las riquezas de este país son incalculables y sus recursos son enormes. La región central en la cual está situada, es una de las más fértiles de la América del Sur y lo accidentado del territorio, así como lo pintoresco de algunas regiones le dan aspecto de Suiza. Los Andes allí alcanzan la majestuosidad de los Alpes, sobre todo en los elevados picos de Illimani, Illampu, Chacacomani y Sajama. Un poco al Sur, va cambiando el territorio y las montañas se convierten en fértiles llanuras. Hay un completo cambio hidrográfico. La naturaleza varía, la vegetación se diferencia, la flora y la fauna se caracterizan, de modo que no escapa al

observador y al científico. Por ejemplo su capital que es La Paz (118,000 habitantes), que se encuentra a mayor altura que cualquier ciudad del mundo, es distinta a Cochabamba, a Potosí, famosa por sus minas de oro, (14,000 pies de altura), a Oruro, centro minero de la República (12,100 pies de altura) y a Sucre y a Santa Cruz de la Sierra. Su carencia de puertos, la obliga a utilizar los de Arica y Antofagasta, de propiedad de Chile y el de Mollendo a través del Perú.

El Paraguay también se encuentra en las mismas condiciones y su única salida es el Río Paraná, con el cual se comunica con la costa. Su área es menor que la de Bolivia y su población también. Según el mismo censo de 1926 su territorio de 97,722 millas cuadradas alberga a 800,000 habitantes. Sus importaciones principales son naranjas, carnes, yerba, mate, madera, cueros y tabaco, lo que demuestra una gran diferencia en recursos con su colega Bolivia. Importa en gran escala tejidos, productos alimenticios, ferretería y drogas. Las exportaciones en 1926 registran 14,273.201 dólares y las importaciones durante el mismo año llegaron a un valor de 11,241,963 de dólares.

Debido a su riqueza agrícola, la ganadería ha alcanzado en este país un desarrollo prodigioso, dando lugar al negocio de cueros, sebos y carnes en conserva, artículos que se producen en gran escala. También se encuentra hierro en abundancia, pero no está suficientemente explotado.

A grandes rasgos esta es la situación de ambos países en el presente. En el aspecto político el Paraguay, descubierto en 1536 por Juan de Ayo-la, fue por un tiempo dominado por las misiones Jesuitas, por el célebre Dictador Francia, por los dos López, padre e hijo, hasta 1870 en que a raíz de la batalla de Aquidabán, comenzó a tomar una fisonomía propia constitucional. Bolivia fue durante el período colonial parte de la "Audiencia de Charcas" y se llamó "Alto Perú" en época de la confederación Perú-boliviana. Perdió sus puertos de Cojiba, Mejillones y Antofagasta en la guerra con Chile de 1879, como también la rica provincia de Tarapacá. Si realmente hay una víctima de las cuestiones del Sur, ésta es Bolivia, expoliada en sus derechos y reducida hoy a su simple expresión por la codicia de la diplomacia chileno-peruana y los viciados arbitrajes a que ha

dado lugar la disputa de Tacna y Arica. Vicente Mendoza López, Delegado al Congreso Bolivariano de Panamá y una de las figuras más salientes de Bolivia sostiene la tesis de su país en brillante obra de controversia internacional titulada "El litoral de Bolivia ante el Derecho Internacional". Resumen histórico de 1842 a 1924 —(El alegato de Bolivia es la historia de la diplomacia chilena).— interesante es el trabajo de Vicente Mendoza López, como lo es también el de Conrado Ríos Gallardo, Ministro de Relaciones de Chile sobre las relaciones chileno-bolivianas, obra titulada "Después de la Paz", que hemos leído detenidamente.

Los escépticos internacionales, portadores de un optimismo pacifista creen que no habrá tal guerra entre Bolivia y el Paraguay. Los críticos profesionales ven en la rotura de hostilidades, el móvil de una gran guerra continental, con tremendas proyecciones ideológicas para la humanidad. Sin embargo es mejor estudiar el problema con serenidad y examinarlo desde el punto de vista social. Hay conquistas de carácter urgente que sólo una guerra podría precipitar y convertir en realidad y hay principios que sin la fuerza son simples utopías a disposición de las ambiciones partidaristas. Sin sostener la guerra ou-trance, creemos que una sangría se impone en la América. Europa se ha purificado con la última guerra. Asia y América tendrán que hacer lo mismo. No hay paz estable, como no hay beligerancia indefinida. No hay pacifismo completo, porque no hay desarme universal completo. No hay concordia internacional porque hay odios inextinguibles entre los pueblos, no entre los gobiernos. Estos en su mayoría no representan a aquellos ni son sus poderdantes. Las democracias no dominan en el presente. Sectores burocráticos aislados dirigen los destinos del mundo. Aún no ha muerto la autocracia, lo que ha hecho es disfrazarse de republicana y de "chauvinista". No se puede afirmar que en la América latina impera la voluntad de las mayorías ni que ellas dirigen los pueblos. Es la crisis de la democracia y la decadencia de los partidos políticos. Desgraciadamente es tarde para aplicar otra fórmula que no sea la revolución. Así en Venezuela, Perú, México y otros países. Por eso la guerra es posible y aún más, necesaria para la revolución en ciertos centros. Es la trayectoria de la periferia al centro.

Aunque los últimos cables indican que el peligro de un conflicto entre Bolivia y el Paraguay se aleja, mediante la intervención de la Liga de Naciones, es clásico desconfiar de los buenos oficios del tribunal internacional, que cuando el conflicto Panamá-Costa Rica resultaron ilusorios. Es más factible el arreglo directo o la guerra sin la mediación. Las controversias no resisten arbitrajes cuando hay otra mediación: la de la sangre derramada. Las heridas tardan en cicatrizar. Y cuando se infloran, no se perdonan impunemente. Seguiremos de cerca el caso porque es interesante para la América que espe-



**METASE  
ESTO  
EN  
EL  
MEOLLO  
Y  
HAGA  
DE  
ELLO  
UNA  
IDEA  
FIJA:  
Kelly Ritz  
EL  
MEJOR  
CABARET**

## LA COMPETENCIA

ANTONIO TAGAROPULOS.

AVE. BOLIVAR.—COLON.

Avisa a su numerosa clientela que vende leche a 17½ cts. la botella y a 22½ cts. el litro, en la tienda de calle 13 y Bolívar.

Los que posean cupones pagados por adelantado, tendrán derecho a que se les lleve la leche a domicilio, sin más extra.